

Este artigo é parte integrante da

revista.batistapioneira.edu.br

# REVISTA BATISTA PIONEIRA

BÍBLIA ▪ TEOLOGIA ▪ PRÁTICA

ONLINE ISSN 2316-686X - IMPRESSO ISSN 2316-462X

Vol. 10 ▪ n. 2 ▪ Dezembro | 2021

## EL DILEMA DEL MAL

The dilemma of evil

*Dr. Juan José Pérez<sup>1</sup>*

### RESUMEN

El mal existe en más de una forma y no debe ser trivializado. Cosmovisiones no cristianas evidencian un gran simplismo con relación al tema. Para el humanismo cósmico, el mal no es más que una ilusión o un *karma*; por tanto, hay que superarlo o aceptarlo. Para el naturalismo, el mal es el resultado de la mala suerte o el azar; por tanto, hay que deshacerse de él o acostumbrarse a él. Para algunos religiosos, el mal es el resultado del pecado; por tanto, hay que arrepentirse y soportarlo. Pero, el teísmo cristiano reconoce a partir de las Escrituras la complejidad del asunto. Reconoce que no es una ecuación de una sola variable. Eso explica la cantidad de teodiceas que se han propuesto: Los argumentos positivos, el bien mayor, el libre albedrío, la ley natural, etc. Pero, el teísmo cristiano no sólo propone una respuesta compleja a la existencia del mal, sino que presenta también la solución. La solución decisiva de Dios no está en una filosofía, sino en una persona, Cristo, el Siervo sufriente; y

---

<sup>1</sup>Nascio em Santiago, Republica Dominicana. Tiene Maestria em Bíblia por el Reformed Baptist Seminary (California), Maestria em Divindad en la Pontificia Universidad Catolica Madre y candidato de PhD en el Southern Baptist School (Santo Domingo / RD). Es decano y profesor en la Academia Ministerial de la Gracia y enseña teología UNEV. E-mail: jjperez.ibg@gmail.com

la solución definitiva de Dios estará en la consumación, cuando después de haber llevado a cabo Su plan de redención a través de la obra de Cristo y haga nuevas todas las cosas, donde ya no habrá más pecado (llamado mal moral), ni más maldición; por lo tanto, ya tampoco habrá jamás angustia alguna, ni lágrimas ni dolor (mal situacional).

**Palabras-clave:** Mal. Doctrina Bíblica. Dios.

## ABSTRACT

Evil exists in more than one form and should not be trivialized. Non-Christian worldviews show a great simplicity in relation to the subject. For cosmic humanism, evil is nothing more than an illusion or karma; therefore, it must be overcome or accepted. For naturalism, evil is the result of bad luck or chance; therefore, you have to get rid of it or get used to it. For some religionists, evil is the result of sin; therefore, one must repent and endure it. But, Christian theism recognizes from the Scriptures the complexity of the matter. Recognize that it is not a one-variable equation. That explains the number of theodicies that have been proposed: positive arguments, the greater good, free will, natural law, etc. But Christian theism not only proposes a complex answer to the existence of evil, but also presents the solution. God's decisive solution is not in a philosophy, but in a person, Christ, the Suffering Servant; and God's definitive solution will be in the consummation, when after having carried out His plan of redemption through the work of Christ and He makes all things new, where there will be no more sin (called moral evil), nor more damn; therefore, there will never be any anguish, neither tears nor pain (bad situation).

**Keywords:** Evil. Biblical Doctrine. God.

## INTRODUCCIÓN

Todo el mundo experimenta el mal en una medida o en otra, sólo hay que vivir lo suficiente como para verlo venir. Este viene en forma de males sociales (guerras, racismo, genocidio, miseria, etc.); de males naturales (defectos congénitos, parásitos, ataques de animales violentos, mutaciones radioactivas, enfermedades debilitantes, cáncer mortal, inanición, lesiones incapacitantes, tifones, terremotos, etc.); y de males personales (muerte de un ser querido, enfermedad, desilusión fracaso, debilitamiento, traición, etc.). Ante estas

cosas, la pregunta vuelve a surgir: ¿Por qué lo permite Dios?

Hay dos razones generales que justifican este escrito: (1) UNA RAZÓN APOLOGÉTICA. La existencia del mal parece ser la más grande objeción a la existencia de Dios. Como lo expresó Greg Bahnsen: “quizá el desafío más intenso, doloroso y persistente que los creyentes escuchan acerca de la verdad del mensaje cristiano viene en forma de lo que se llama ‘el problema del dolor’”.<sup>2</sup> (2) UNA RAZÓN EXISTENCIAL. La razón para estudiar este tema no se limita a lo apologético, pues cuando nos toca personalmente enfrentar la miseria y la maldad, el asunto pasa de lo filosófico a lo personal, de lo lógico a lo emocional. Y cuando nos toca a nosotros, es todo un mundo nuevo. En ese momento necesitamos algo más que una respuesta intelectual.

El propósito de este escrito es examinar lo que Dios ha revelado en Su palabra acerca del mal, para así, no sólo dar una respuesta apologética al dilema, sino también preparar el corazón para enfrentarlo.

## 1. TESTIMONIO BÍBLICO

Existe una palabra hebrea muy utilizada en el Antiguo Testamento para referirse al estado ideal de las cosas: “shalom” (שָׁלוֹם), comúnmente traducida como “paz”. En palabras de Cornelius Plantinga, significa “florecimiento, integridad y deleite universales, una situación plétórica en la que se satisfacen las necesidades naturales y se utilizan con provecho los dones naturales”.<sup>3</sup> Se trata de todo lo que está detrás de las palabras “y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Gen. 1:31). Desde la perspectiva Bíblica, *el mal es la alteración del shalom*, es decir, *cualquier acción, evento o circunstancia que es total o parcialmente contraria a lo que se supone o espera que debiera ser u ocurrir*, exactamente lo contrario a lo que vemos hoy cuando consideramos al ser humano y sus relaciones con otros seres humano y con la naturaleza. Ahora bien, existen tantas acciones y circunstancias en el mundo que caen dentro de la categoría de “males”, por la cual, sugerimos la división propuesta por David Powlison en su libro “Encuentros de Poder”, quien distingue entre el mal moral y el mal situacional.<sup>4</sup>

Con MAL MORAL nos referimos a la corrupción del corazón humano

<sup>2</sup> BAHNSEN, Greg. **Siempre listos**. USA: Covenant Media Press, 1996, p. 109.

<sup>3</sup> PLANTINGA, Cornelius. **El Pecado**. Grand Rapids, Michigan: Editorial Desafío, 2011, p. 28

<sup>4</sup> POWLISON, David. **Encuentros de poder**: recobrando la Guerra Espiritual. Ciudad Real, España: Editorial Peregrino, 2007, p. 80.

que le lleva a rebelarse contra los ideales morales de Dios para mantener la armonía en el universo. Este tipo de mal es comúnmente conocido en las Escrituras como “pecado” (Jer. 2:13; Mat. 12:35; Mr. 7:21).<sup>5</sup> El pecado es un tipo específico de mal porque *viola los ideales morales de Dios para el universo y como consecuencia, altera total o parcialmente el ‘shalom’ o la armonía, sea en la casa, en el trabajo, en la sociedad y/o en el mundo*. Según el testimonio Bíblico, este inició en el mundo angelical, cuando un “querubín protector” (Ezeq. 28:11-19) llamado el diablo o Satanás (Apoc. 12:9), lleno de astucia y arrogancia y en abierta oposición a los propósitos de Dios, decidió seducir al ser humano para que se revelara con el orden establecido (Gen. 3:1-6).<sup>6</sup> Tristemente, Adán y Eva, a pesar de haber sido creados rectos, decidieron creerle a aquel antes que al Creador y pusieron su deseo de ser dioses por encima de la verdad, escogiendo así lo que pensaron que era “mejor” para sus destinos.<sup>7</sup> Es ahí, en Edén, con la caída, donde inicia el mal moral en la humanidad (Gen. 3:17; Ecl. 7:29; Rom. 5:12). A partir de entonces, la maldad de los hombres se ha seguido originando en el corazón caído del ser humano (Gen. 6:5; Jer. 17:9-10; Mar. 7:23). Con MAL SITUACIONAL nos referimos a las calamidades o males externos que existen en el mundo como consecuencia del pecado (mal moral), como el daño causado por la miseria (Luc. 16:25), por un animal salvaje (Hch. 28:5), por una traición (Mr. 15:14; Hch. 23:9), por una plaga, una enfermedad o por alguna muerte (Apoc. 16:2), etc., etc., etc., y que podrían generar aflicción o dolor interno cuando cierto nivel de intensidad es superado (Col. 4:13; Apoc. 16:10-11).<sup>8</sup> Estas calamidades también son males porque *alteran la armonía, tanto externa como interna* y también iniciaron con la caída humana, ya que esta también trajo como consecuencias la maldición y sus efectos.<sup>9</sup> En vista de que

<sup>5</sup> POWLISON, 2007, p. 80.

<sup>6</sup> PÉREZ, Juan José. **La Caída de Satanás**. Artículo publicado en el periódico Dominicano al Día, República Dominicana, Diciembre del 2018.

<sup>7</sup> GONZÁLEZ, Robert. **Doctrina del hombre y del pecado**. Clases impartidas y guardadas en los archivos de la Academia Ministerial de la Gracia, Santiago, Rep. Dom., 2004.

<sup>8</sup> En ese sentido sería útil reconocer la distinción entre el dolor físico, es decir, el dolor como sensación transmitido por las fibras nerviosas especializadas y reconocido como tal por el paciente, tanto si le agrada como si no, y el dolor emocional, es decir, el sentimiento de desagrado ya sea por una experiencia física como mental desagradable. Ver LEWIS, C. S. **El problema del dolor**. New York: Rayo, 2006, p. 94.

<sup>9</sup> PÉREZ, Juan José. **La Doctrina Bíblica del Reposo Divino**. Tesis sometida en cumplimiento

el ser humano se rebeló contra lo establecido por Dios, la creación (ahora bajo maldición) se rebela también contra el gobierno humano, produciendo malezas y espinos (Gen. 3:17-10; Rom. 8:20-22), y haciendo de la vida del ser humano algo doloroso y vacío. La cúspide de todo mal situacional es la muerte (Gen. 2:17; 3:3; Rom. 5:12; 8:20-22).

## 2. DOCTRINA BÍBLICA

La Biblia enseña que el mal no es una ilusión, sino una realidad no creada por Dios, más originada en el corazón mismo de seres personales que decidieron rebelarse contra Él (Rom. 5:12-14); y que trajo como resultado la miseria y la muerte (Gen. 3:16-19). Y todavía hoy, debido a la culpa y a la corrupción heredada de Adán,<sup>10</sup> el ser humano se sigue rebelando contra Dios, acarreando sobre sí mismo y sobre toda la creación los efectos dolorosos de una creación maldita y caída. Y así lo será hasta que Jesús, a causa de Su muerte y Su resurrección, regrese y haga nuevas todas las cosas, retirando la maldición con todos sus efectos (Apoc. 6:17-25; 2 Ped. 3:11-13; Apoc. 21:4; 22:3). ¡Amén!

## 3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Uno de los problemas del mal es que se relaciona con la experiencia del dolor humano, lo que hace inevitable la búsqueda de respuestas que den sentido a dicha experiencia. En ese momento comienzan a surgir preguntas: ¿Existe Dios? Si existe, ¿qué tiene que ver con esto? ¿Por qué lo permite? ¿Es que no tiene el poder para resolver el problema? Si lo tiene, ¿por qué no nos socorre? A ese choque entre lo que se piensa acerca de Dios y la realidad del dolor es a lo que se ha denominado “el dilema del mal”.

La forma más conocida de este dilema es el llamado “Dilema de Epicuro”, atribuido al filósofo griego Epicuro de Samos, quien vivió 300 años antes de Cristo y fundó una escuela (filosófica) que lleva su nombre (Epicureísmo). Su filosofía básica era que la meta de la vida es el placer visto como una vida de quietud y tranquilidad, a la cual denominó “*ataraxia*”.<sup>11</sup> David Hume, en su

---

parcial de los requerimientos para el grado de Maestría en Divinidad para el Seminario Bautista Reformado, Sacramento, Mayo del 2017, p. 30.

<sup>10</sup> A estos efectos judiciales y morales del primer pecado de Adán sobre él y sus descendientes se le conoce como “pecado original”.

<sup>11</sup> WALDROM, Samuel. **Apologetics**. Clases guardadas en los archivos del Reformed Baptist Seminary, Sacramento, California: <https://rbseminary.org>, p. 150.

libro “Diálogos sobre la Religión”, planteó este dilema de una manera sencilla: “¿Está dispuesto a impedir el mal, pero no es capaz?, entonces es impotente. ¿Es capaz, pero no está dispuesto?, entonces es malévolo. ¿Es capaz y al mismo tiempo está dispuesto?, ¿De dónde, entonces, viene el mal?”.<sup>12</sup> A pesar de la antigüedad del dilema, este se hizo popular algún tiempo después de la Ilustración. Pero no fue sino a mediados de la década de 1980 cuando el argumento comenzó a utilizarse como una “evidencia conclusiva” en contra de la existencia de Dios. A partir de entonces el argumento ha sido utilizado para probar que Dios no existe, al menos no un Dios perfecto, como se lo describe en la Biblia,<sup>13</sup> teniendo esto como resultado el que muchos renuncien a la fe, o al menos a la fe cristiana.

## 4. DEFENSA

Este escrito es una TEODICEA, concepto que se deriva de dos palabras griegas, “*theos*” (θεός), que se traduce como “Dios” y “*dike*” (δικη), que se traduce como justicia. Una teodicea es “un intento de mostrar que Dios es justo y argumentar que puede ser Soberano y bueno a pesar del mal y el sufrimiento existente en el mundo”.<sup>14</sup>

### 4.1 APOLOGÍAS PROPUESTAS

Muchas han sido las teodiceas que se han hecho desde una perspectiva cristiana para responder al dilema del mal.

Primero tenemos: LA TEODICEA DE LOS ARGUMENTOS POSITIVOS. A pesar de lo desconcertante del mal, hay muchas evidencias positivas acerca de la existencia de Dios, por ejemplo, el argumento cosmológico, el trascendental, el moral y el teleológico. Sobre esto expresó el teólogo y apologista, R. C. Sproul:

El mal sigue siendo un problema desconcertante, pero la fuerza del misterio no es suficiente como para demandar que desechemos la evidencia positiva a favor de Dios, de la realidad del bien (...) Aunque no podemos explicar la existencia del mal, esa no es razón para que desechemos

<sup>12</sup> HUME, David. **Diálogos con respecto a la Religión Natural**. Indianapolis: Bobbs-Merrill Publications, 1981, p. 88.

<sup>13</sup> KELLER, Timothy. **Walking with God through pain and suffering**. New York: Penguin Group, 2013, p. 86-87.

<sup>14</sup> ALCORN, Randy. **If God is good: faith in the midst of suffering and evil**. Colorado: Multnomah Books, 2009, p. 40.

la evidencia positiva a favor de Dios.<sup>15</sup>

Ahora bien, a pesar de lo válido de tales argumentos, estos sólo confirman que Dios existe, pero no explican el por qué si Dios existe y es todopoderoso y todo bondadoso a la vez, permite y/u ordena el mal en el universo. El dilema del mal no es sólo una negación de la existencia de Dios, es una acusación de que hay una incoherencia entre Su carácter “bondadoso” y la existencia del mal.

Segundo: LA TEODICEA DEL BIEN MAYOR. Esta propone que Dios puede tener razones legítimas para permitir el mal. Ireneo (padre apologista de la iglesia primitiva) propuso que el mundo fue creado primariamente no para que nosotros estuviéramos cómodos, sino para que encontráramos a Dios, y para crecer espiritualmente y así ser mejores seres humanos.<sup>16</sup> Este argumento es válido, pero no es suficiente, ya que no sólo deja de responder a la pregunta de por qué sufren los infantes, sino también a la pregunta de por qué Dios no pudo crear un mundo en el que no fuese necesario el sufrimiento para lograr un resultado mayor y eterno.

Tercero: LA TEODICEA DE LA LEY NATURAL. Esta fue propuesta por autores como C. S. Lewis, la cual plantea que el mundo está regido por leyes naturales y que cuando estas se rompen, sucede el dolor.<sup>17</sup> Esta también tiene un punto de validez, pero también tiene sus deficiencias. P. ej.: ¿Qué de aquellos que sufren de segunda? ¿Por qué el sufrimiento no siempre es proporcional?

Cuarto: LA TEODICEA DEL LIBRE ALBEDRÍO. Esta fue propuesta por autores como Agustín. Su punto es este: Si Dios nos hizo libres de escoger, entonces existía la posibilidad de que las cosas salieran mal. Para esta postura, el mal es el resultado de escoger mal, después de todo, no existe mal sin el bien.<sup>18</sup> A pesar de tener cierto asidero Bíblico y ser popular, tiene también sus dificultades, como, por ejemplo, el no distinguir ciertos tipos de males, enfocándose sólo en el moral. Además, parecería sugerir que no somos libres si no tenemos la capacidad de hacer lo malo.<sup>19</sup> En tal caso, ¿qué hacemos con

<sup>15</sup> SPROUL, R. C. **Objeciones contestadas**. Glendale: Regal Books, 1978, p. 128-129.

<sup>16</sup> KELLER, 2013, p. 89.

<sup>17</sup> KELLER, 2013, p. 94

<sup>18</sup> LENNOX, John. **¿Dónde está Dios en un mundo con coronavirus?** Medellín: Poiema Publicaciones, 2020, p. 53.

<sup>19</sup> De ahí que Norman Geisler, en su teodicea sugiere que un mundo sin la posibilidad del mal no hubiese sido el mejor mundo posible. Ver GEISLER, Norman; BROOKS, Ron. **Apologética:**

un Dios que no puede pecar? ¿No es libre? Además, en la redención, seremos libres, pero no pecaremos. Otro problema es que asume que, si Dios nos diera libre albedrío, no podría controlar nuestras acciones.<sup>20</sup>

A estas teodiceas podríamos agregar muchas otras, unas muy ingeniosas, como la que plantea que Dios ha creado diversos universos y la distribución del mal es distinto en cada uno de ellos; y otras muy simplistas, como aquella que propone que el mal o el sufrimiento es el resultado de un pecado actual en una persona.

## 4.2 UNA RESPUESTA BÍBLICA AL DILEMA DEL MAL

Todas las teodiceas propuestas tienen un elemento en común: Quieren justificar a Dios ante la existencia del mal. Y todas encierran un elemento de verdad, por tanto, son parte de la respuesta Bíblica al dilema. El problema es que no se trata de algo tan simple, pues no es una ecuación de una sola variable. Esa es la razón por la que el tema no puede ser abordado solamente desde una perspectiva intelectual; pues después de todo, como ha expresado Ravi Zacarías, “¿quién desea la lógica cuando el corazón está roto?”<sup>21</sup> Pero el asunto tampoco puede ser abordado sólo desde una perspectiva emocional, pues no tiene sentido tocar los sentimientos mientras nuestras mentes giran con preguntas. Hay, por tanto, otras variables Bíblicas que deben considerarse:

En primer lugar: **NEGAR LA EXISTENCIA DE DIOS**, bajo el argumento de que la existencia del mal es contradictorio, pues en un mundo donde Dios no existe inmediatamente se borran todas las líneas divisorias entre lo bueno y lo malo; por lo tanto, no tiene sentido hablar del mal, ni moral ni situacional.<sup>22</sup> Además, tal negación toma prestadas presuposiciones cristianas para juzgar al Dios de la Biblia. Después de todo, si Dios no existe, y como consecuencia, tampoco el bien ni el mal, entonces, ¿bajo qué criterio se juzga a Dios como malo al enviar o permitir tales cosas en un mundo caído? El criterio del bien y del mal presupone la existencia de un legislador trascendente (Rom. 2:14-15).

En segundo lugar: **LIMITAR LA OMNIPOTENCIA Y LA BONDAD DE DIOS**, bajo el argumento de la existencia del mal, es simplismo; pues sus

---

herramientas valiosas para la defensa de la fe. Colombia: Unilit, 1995, p. 84-86.

<sup>20</sup> KELLER, 2013, p. 91.

<sup>21</sup> ZACARÍAS, Ravi. **Jesús entre otros dioses**. Nashville: Grupo Nelson, 2001, p. 89.

<sup>22</sup> Ver CARSON, Donald. **¿Hasta Cuando Señor?** Barcelona: Publicaciones Andamio, 1995, p. 31.

definiciones de tales atributos son inadecuadas. Por ejemplo, muchos definen **la omnipotencia de Dios como ‘Su capacidad de hacer cualquier cosa’.** Pero tal definición no sólo es inconsistente con la Biblia, sino también incongruente; pues pretende el absurdo de que Dios puede crear personas con libre albedrío y que al mismo tiempo no exista la posibilidad de que escojan el mal.<sup>23</sup> Lo que muchos pretenden es que en Su omnipotencia Dios intervenga siempre de manera milagrosa para prevenir el mal o el dolor en nuestras vidas. Pero como expresó C. S. Lewis: “Tal vez fuera posible imaginar un mundo en el que Dios corrigiera todos los abusos cometidos por el libre albedrío de Sus criaturas... en un mundo así sería imposible cometer acciones erróneas, pero eso supondría anular la libertad de la voluntad,”<sup>24</sup> incluso la posibilidad misma de crecer o madurar éticamente. Por otro lado, tenemos **la bondad de Dios que para muchos significa que Él está obligado a tratarnos siempre como entendemos y de concedernos lo que queremos.** Pero tal definición caricaturiza a Dios, presentándolo más como un abuelo consentido que como un padre amoroso o un juez justo.<sup>25</sup> La realidad es que Dios es bueno y por tanto, nunca podría ser el autor del mal (Dt. 32:4; Stgo, 1:13; 1 Jn. 1:5); pero es Su compromiso con la bondad lo que le lleva a castigar justamente la maldad.<sup>26</sup> Si “bondad” es darles siempre a Sus criaturas lo que quieren, entonces, ¿qué si lo que quieren y hacen es malo y destructivo para ellos y para otros? ¿Sería amoroso concederlo? ¿Sería poco amoroso castigarlo?

Pero tal limitación también es simplismo, porque reduce los atributos de Dios a omnipotencia y bondad, como si estos fuesen los únicos atributos en Él. La Biblia enseña que Dios tiene también otros atributos que interactúan con Su omnipotencia y bondad. Por ejemplo, Dios también es SOBERANO; es decir, Él está en control absoluto de Su creación, desde la caída de pequeños gorriones (Mat. 10:29), hasta la muerte de Su amado Hijo en mano de hombres inicuos (Hch. 2:23). Y si esto es así, entontes todos los males que suceden están bajo Su control, sean morales (Gn 45:5; 50:20; Hch. 2:23; 4:27-28 Rom. 8:28-29) o situacionales (Am. 3:3-6). El mal podrá ser un intruso en el diseño

<sup>23</sup> LENNOX, 2020, p. 52.

<sup>24</sup> LEWIS, 2006, p. 41.

<sup>25</sup> LEWIS, 2006, p. 46.

<sup>26</sup> PIPER, John. **El Coronavirus y Cristo**. Medellín: Poiema Publicaciones, 2020, p. 32.

divino, pero no escapa de Su control. Pero Dios también es SABIO, es decir, en Su conocimiento infinito, utiliza los mejores medios para llegar a los mejores fines.<sup>27</sup> Esto implica que Dios siempre tiene un propósito para permitir el mal en la vida humana, incluso sobre Sus hijos. A pesar de todas sus tragedias, Job lo reconoció: *“En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno”* (Job 1:22; 42:2). Y por el final de la historia sabemos que el propósito de Dios era para bien de Su siervo Job: *“Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo”* (Stgo. 5:11). De modo que, cuando consideramos el final de la historia de Job, vemos que Dios tenía buenas razones para permitir el dolor en su vida. “El hecho entonces de que no seamos capaces de imaginar una buena razón de por que Dios permite el sufrimiento, no significa que Dios no tenga tal buena razón”.<sup>28</sup>

Esto levanta una pregunta: ¿Cuál podría ser el propósito de Dios al, en Su soberanía, enviar o permitir el mal? Según el testimonio Bíblico, Dios muchas veces usa el mal para castigar el pecado (Isa. 66:3-4; Rom. 1:24-28; Apoc.14), para llamar al arrepentimiento a aquellos que han vivido tras Sus espaldas (Am. 4:9-12; Apoc. 7-9), para mostrar lo que hay en el corazón (Dt. 8:2-3), para purificar la fe de Su pueblo y hacerles mejores seres humanos (Rom. 5:3-5; 8:29; Stgo. 1:2-3; 1 Ped. 1:6-7), para traer bienes mayores (Gn 50:20; Rom. 8:28), para despertar a la realidad de un mundo venidero (Rom. 8:18-25; 2 Cor. 4:17), y, sobre todo, para mostrar la gloria de Su poder (Jn. 9:2-3, 11:4-6; 2 Cor. 1:8-9).

Ahora bien, lo dicho no elimina la complejidad, pues algunos objetan que no es justo utilizar el mal para lograr Sus propósitos donde hay justos e injustos. Pero tal objeción pasa por alto tres cosas: *Primero*, según el testimonio Bíblico, no hay justo, ni aun uno. Todo descendiente de Adán, tarde o temprano se rebela como Adán (Rom. 5:12; cf. Sal. 103). Desde esa perspectiva, lo más extraño no es entonces que Dios permita el mal; sino que, a pesar de nuestra maldad, decida no destruirnos de una vez por todas (Gen. 8:21) y nos permita seguir disfrutando de las cosas buenas de la creación (Mat. 5:45; Hch. 14:17).

<sup>27</sup> GRUDEM, Wayne. **Teología Sistemática**: una introducción a la doctrina bíblica. Miami: Editorial Vida, 2007, p. 198.

<sup>28</sup> GRAU, José. ¿Por qué Señor, **Por que?** Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas, 1984, p. 42.

*Segundo*, debemos considerar que cuando una persona peca, su pecado no sólo le afecta a él, sino también a aquellos que le rodean (y a otros). Por eso el pecado de Adán no sólo le trajo consecuencias a él, sino también a todos sus descendientes (Rom. 5:12). Eso también explica por que la vana manera de vivir de los padres suele ser aprendida y copiada por los hijos, a menos que Dios intervenga con su redención (1 Ped. 1:18-19). *Tercero*, debemos recordar que al final, como ha expresado el Dr. Miguel Núñez, las calamidades no determinan quienes mueren, sino cuando mueren. Al final todos morimos (Heb. 9:27), sólo que nosotros no decidimos ni el cuando ni el como.<sup>29</sup>

### 4.3 LA RESPUESTA DECISIVA Y LA RESPUESTA FINAL DE DIOS AL DILEMA DEL MAL

Ahora bien, si bien es cierto que la Biblia nos exhorta a esperar en Dios, confiando en que en Él siempre hay un propósito bueno para los que le aman, esa no es *la respuesta decisiva* de Dios al dilema. La respuesta decisiva no es una filosofía, sino UNA PERSONA. Desde los mismos orígenes del mal -en la caída- quedó claro que Dios enviaría un Salvador, uno que aplastaría la cabeza de la Serpiente para revertir los efectos de la maldición sobre el mundo (Gen. 3:15; 5:28-29) y llevar la bendición a todas las naciones de la tierra (Gen. 12:3; 22:18). Eso demuestra que la redención prometida incluía la liberación de los efectos desastrosos del pecado en el mundo. Tal promesa es reiterada una y otra vez en los profetas del Antiguo Testamento. Y el Nuevo Testamento identifica a ese Salvador con Jesús, EL HIJO DE DIOS, quien exclamó desde la cruz, “*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*” para que nadie tenga que decirlo por toda la eternidad (Mat. 27:46; Mar. 15:34). Y esto establece la credibilidad de Dios, pues lo revela como Emmanuel, Aquel que se identifica con el sufrido (Mat. 1:23) y le provee a los creyentes un ejemplo a seguir en medio del sufrimiento (1 Ped. 2:21-23). Pero esta respuesta decisiva garantiza que un día vendrá *la respuesta final*: ‘Un mundo nuevo en el que no habrá más maldición, ni dolor, ni muerte (Apoc. 21:4; 22:3), un mundo en el que mora la justicia (2 Ped. 3:13-14)’.

Esto último suscita la pregunta de si Dios no pudo haber creado un mundo sin mal desde el principio. Muchos entienden que si Dios es Omnisciente, Poderoso y Bueno, entonces pudo haber creado un mundo sin pecado, dolor,

<sup>29</sup> NÚÑEZ, Miguel. **Los desastres naturales**: ¿dónde está Dios cuando estos ocurren? Entrevista hecha al pastor Miguel Núñez en su programa Respuestas Absolutas en un Mundo Relativo, Santo Domingo.

sufrimiento e infierno. Si bien es cierto que este no es el mejor mundo posible según la Biblia, es el paso previo y necesario para llegar a ese mundo ideal (Hch. 14:22). Como lo ha expresado Randy Alcorn, “aunque un mundo con sufrimiento no es el mejor mundo posible, es el mejor medio para llegar al mejor mundo posible”.<sup>30</sup> Y de hecho, Dios creó el mundo sin pecado, así como también: “*Dios creó al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones*” (Ecl. 7.29).

## CONCLUSIÓN

El mal existe y no debe ser trivializado. El humanismo cósmico, el naturalismo, otras formas de teísmo tienen sus propuestas; pero, el cristianismo bíblico, por su lado, propone que, a pesar del dolor, “*los que están en Cristo son más que vencedores*”, no sólo porque Dios utiliza tales cosas para hacerles mejores seres humanos, sino también porque tienen la esperanza de que “*ninguna de estas cosas podrá separarlos del amor de Dios en Cristo Jesús*” (Rom. 8:38-39).<sup>31</sup>

## REFERENCIAS

ALCORN, Randy. **If God is good: faith in the midst of suffering and evil.** Colorado: Multnomah Books, 2009.

BAHNSEN, Greg. **Siempre listos.** USA: Covenant Media Press, 1996.

CARSON, Donald. ¿Hasta **Cuando Señor?** Barcelona: Publicaciones Andamio, 1995.

GEISLER, Norman; BROOKS, Ron. **Apologética: herramientas valiosas para la defensa de la fe.** Colombia: Unilit, 1995.

GRAU, José. ¿Por qué Señor, **Por que?** Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas, 1984.

GRUDEM, Wayne. **Teología Sistemática: una introducción a la doctrina bíblica.** Miami: Editorial Vida, 2007.

<sup>30</sup> ALCORN, 2009, p. 194.

<sup>31</sup> EARECKSON TADA, Joni; MCREYNOLDS, Kathy. **Más Allá del Sufrimiento**, Publicado por Editorail Chonda Ralston, 2012, p. 32.

HUME, David. **Diálogos con respecto a la Religión Natural**. Indianapolis: Bobbs-Merrill Publications, 1981.

KELLER, Timothy. **Walking with God through pain and suffering**. New York: Penguin Group, 2013.

LENNOX, John. **¿Dónde está Dios en un mundo con coronavirus?** *Medellín: Poiema Publicaciones, 2020.*

LEWIS, C. S. **El problema del dolor**. New York: Rayo, 2006.

PÉREZ, Juan José. **La Caída de Satanás**. Artículo publicado en el periódico Dominicano al Día, República Dominicana, Diciembre del 2018.

PÉREZ, Juan José. **La Doctrina Bíblica del Reposo Divino**. Tesis sometida en cumplimiento parcial de los requerimientos para el grado de Maestría en Divinidad para el Seminario Bautista Reformado, Sacramento, Mayo del 2017.

PIPER, John. **El Coronavirus y Cristo**. Medellín: Poiema Publicaciones, 2020.

PLANTINGA, Cornelius. **El Pecado**. Grand Rapids, Michigan: Editorial Desafío, 2011.

POWLISON, David. **Encuentros de poder: recobrando la Guerra Espiritual**. Ciudad Real, España: Editorial Peregrino, 2007.

SPROUL, R. C. **Objeciones contestadas**. Glendale: Regal Books, 1978.

ZACARÍAS, Ravi. **Jesús entre otros dioses**. Nashville: Grupo Nelson, 2001.

## CONFERENCIAS

EARECKSON TADA, Joni; MCREYNOLDS, Kathy. **Más Allá del Sufrimiento**, Publicado por Editorail Chonda Ralston, 2012.

GONZÁLEZ, Robert. **Doctrina del hombre y del pecado**. Clases impartidas y guardadas en los archivos de la Academia Ministerial de la Gracia, Santiago, Rep. Dom., 2004

NÚÑEZ, Miguel. **Los desastres naturales**: ¿dónde está Dios cuando estos ocurren? Entrevista hecha al pastor Miguel Núñez en su programa Respuestas Absolutas en un Mundo Relativo, Santo Domingo.

WALDROM, Samuel. **Apologetics**. Clases guardadas en los archivos del Reformed Baptist Seminary, Sacramento, California: <https://rbseminary.org>



A Revista Batista Pioneira está licenciada com uma Licença Creative Commons

Atribuição - Não Comercial - Sem Derivações - 4.0 Internacional